

Organo de la Confederacion Regional del Trabajo de Cataluña
 Voz de la Confederacion Nacional del Trabajo de España

Cataluña, Abril de 1945

AL PUEBLO ESPAÑOL

ANTIFASCISTAS

No importa al sector a que pertenezcas. Juntos nos encontramos en las jornadas heroicas de 1936. Juntos nos gallaremos en las otras luchas que han de rematar los esfuerzos realizados entonces para derribar al fascismo. Ha llegado el momento para todos. La guerra puede terminar cualquier día, dejando pendiente de solución el pleito español u olvidando que existe un pueblo vejado mil veces por los sicarios del fascismo. Nuestra pasividad permite a Franco decir que el pueblo está de acuerdo con su política. Nuestras desavenencias que en el exterior le brindan una argumentación para presentar como única solución flexible al tránsito mundial de la guerra a la paz y a la normalización política de los pueblos, la continuidad de su régimen de oprobio.

El pueblo español espera enhelante el cumplimiento de mil promesas de justicia y reparación. Pero el pueblo español da la sensación ante el mundo de haber perdido sus arrestos, esperando pasiva e ingenuamente "que esto se acabe" y vengan de remotas tierras hombres buenos y que regalen a España su libertad y justicia. Si. Tu mismo esperas tal vez comodamente "que esto se acabe". Tu, que aguardas orgulloso el recuerdo de tu odisea en las campañas de nuestra guerra por la libertad, que conseguiste el bautismo de fuego, que fuiste para los tuyos ejemplo magnífico de lo que debe ser un hombre. Tú viste casi con indiferencia tu vida entregada a la lotería azarosa de los frentes.

Tu no puedes esperar pasiva y tímidamente "que esto se acabe" para obtener la recompensa fácil de la última victoria en la que no tomaste parte. Tu no puedes ser de los que mentiran a sus hijos cuando les expliquen la pesadilla vivida ni podrás tener el valor de decirle que en las horas cruciales "te quedaste en casa" esperando que se acabara la lucha.

Tu que viste caer a tu lado a un compañero con la última interjección en los labios contra el enemigo; que despediste al mejor camarada en la madrugada siniestra, entregada a los piquetes de ejecución, a un amigo con el que compartiste la suerte, al que prometiste que su sangre no correría estéril por la causa de la libertad.

Tu que has pasado largos años de encierro estoico entonces porque todo lo considerabas por bien empleado si la victoria final nos había de sonreír. Tu esperaste la muerte, entero, y la muerte no llegó. Tu no puedes ser de los que se quedan en casa ante el peligro de una semana o meses de encierro (breves siempre hoy, ante el albor de la reconquista). Tu no puedes negar el último esfuerzo para conseguir la libertad de tu pueblo, de tus hijos.

Ni tu, madre, que has visto maltratar a tus hijos, que has conocido la angustia del hogar desecado, de la humillación diaria, que has vivido las neguras del abandono, que esperas con justo afán la reparación. Tu no puedes coimir a los tuyos y retraerles de la última obligación. Tu no puedes pensar que solo los hijos de las demás madres han de arriesgar su libertad y sus vidas por la libertad común, por esa libertad que has de disfrutar tu y tus hijos.

Tu, esposa, novia, que llevas en tu alma una imagen ideal, heroica, de hombre amado. Tu no puedes pensar que sea un cobarde, ni puedes desear que porte como tal.

Ni tu, simple ciudadano, que conservas un resto de decencia política y personal, que has sentido náuseas ante el cinismo del dictador. Tu no puedes

manecer indiferente, otorgando con tu silencio la complicidad al tirano y la complicidad pasiva que esgrime Franco ante el mundo. Tu debes pensar que si todos los disconformes de España hicieramos en cualquier momento un gesto mínimo que expresara nuestra desafección, se levantaría un clamor que derrumbaría el régimen franquista en instantes. Tu tienes el deber de hacer sentir tu disconformidad ante el crimen y la injusticia permanente que soportamos.

Y tu, simple obrero, afiliado o no que participaste de las mejoras conseguidas por el esfuerzo de eternos Quijotes que dejaron girones de su piel; que sientes asco por la vida despreciable que llevas, por la asfixia moral y material que te ahoga. Tu no puedes esperar tampoco "que esto se acabe" para reclamar la parte que te corresponde.

Ni tu, español, que contemplas como fusilan todavía a tus hermanos, como atropellan a tus hermanos, como atropellan a tus amigos. Que sientes el dolor de tus sueños vencidos, de tus ideales en derrota.

Tu, consciente, no puedes colaborar a que se consolide Franco y su monstruosidad falangista. Tu no puedes desinteresarte de la lucha, fomentando la indiferencia internacional hacia nuestra causa.

Porque, agazapados, tras la falsa neutralidad que le sirve de disfraz los falangistas españoles intentan presentar como imposible el retorno de la libertad y de la República a España. Especulan desafortunadamente para ello sobre la desunión de los dirigentes españoles en el exilio, como si el mismo proceso de desorientación y de nuevas modalidades no se hubieran registrado en Bélgica, en Polonia, en Francia, en todos los países liberados de Europa, donde la realidad demuestra que tras una desconexión un divorcio más o menos acentuado de los anteriores representantes de cada país con sus pueblos respectivos había de ser sobre la base de los propios pueblos, de las fuerzas nacidas al calor de la lucha, de los núcleos de la resistencia habían sostenido la bandera de la democracia y de la justicia sobre las que debían reconstruirse las plataformas gubernamentales que preparan la libre expresión de las naciones liberadas. Como si la realidad no presentara en España una cohesión política sobre la roca de sus partidos y organizaciones antifascistas, garantía absoluta de eficacia democrática; cohesión que se refleja en los mismos grupos exiliados de antifascistas españoles, y que se aja en compromisos concretos para la liberación de la patria.

Pero esta realidad no la desconoce el enemigo. La teme. Ni la desconocen los aliados, que la observan con extraordinaria atención, al margen de lo que puedan decir los reaccionarios internacionales y que explotan el franquismo con manifiesta ridiculez.

Y es al pueblo español a quien compete vigorizar la unión antifascista, hacerla sentir en la vida diaria de país, para que el mundo comprenda definitivamente que es lo que piensa y que es lo que quiere España.

La tortura interminable de lo mejor de nuestros hombres, la saturación en el dolor experimentado, nos ha llevado a un estado de pasmo espiritual del que debemos reaccionar a tiempo si no queremos perder la oportunidad que nos libere de la pesadilla franquista. ¿Cualquier hombre, cualquier hogar de España se ha visto ultrajado hasta motivos justamente afines de venganza. No, no la queremos. Pero tampoco esa tristeza contemplativa, ese bencimiento moral ese cansancio en el espíritu que nos ha hecho olvidar lo que fuimos, los que cayeron y las promesas que debemos cumplir.

Lloraríamos lágrimas de sangre cuando nos diéramos cuenta de que por nuestra actitud neutra se prolongara la tiranía por otra serie de años interminable de ludibrio y vergüenza. Maldediríamos nuestra ~~praxaxax~~ pereza y nuestra cobardía si la guerra terminara y por nuestro abandono "por quedarnos en casa" la indiferencia internacional permitiera la continuidad

mo encubierto en España. Preferiríamos haber muerto, como los me
pañeros, que cayeron al menos con la esperanza en su sonrisa.
Las naciones zilizdas reivindican un espíritu de mayor humanidad en la
Administración de justicia, aun contra los enemigos de la Democracia y del
Derecho. Paulatinamente, ese espíritu parece presidir las determinaciones
de los crímenes despiertas mayores clamores de indignación. Vuelve el
respeto al hombre.

Pero en España se sigue fusilando, asesinando con una prodigalidad
cruel e inhumana. A los nueve años de terror siguen las condenas a muerte
por delitos políticos, siguen los fusilamientos clandestinos, como los
de Barcelona y Madrid en Febrero último. Siguen los apaleamientos en Comis
sarias hasta llegar a la muerte de los detenidos. Sigue pendiendo sobre
España entera una amenaza de exterminio, anunciada por los fanaticos de
Falange, que cobran vuelos por la tolerancia internacional y la pasividad
nacional; amenaza realizada silenciosamente por los sicarios del regimen.

¿Es que la vida de los hombres en España vale menos que la de los
subditos de cualquier país? ¿Y los asesinatos, los atropellos, la trans-
gresión salvaje de las mas elementales normas de humanidad, pueden apli-
carse en España como sobre una raza inferior, ante la indiferencia de
los países civilizados?

.....;.....;.....
Español: Tu no puedes permanecer insensible a tu propio destino.
Despierta. Ocupa el lugar que te corresponde, atento a la consigna. Y
cuando llegue, acuerdate de que te juegas tu propio porvenir, y que cual-
quier cosa es preferible a seguir soportando una vida de ignominia perma-
nente.

=====
Cuando se inicio el viraje de Franco y resultaba molesto que le re-
cordaran la organizacion de la "division azul", en ciertos cuarteles apa-
recieron unos cartelitos que decian: "queda terminantemente prohibido, bajo
severo castigo, hablar de la forma, MAS O MENOS VOLUNTARIA, como se reclu-
ta la Division Azul".
=====

EL MOVIMIENTO LIBERTARIO ESPAÑOL

De cara a la opinion

El movimiento Libertario Español al integrar en una sola representa-
cion a las tres organizaciones libertarias del país (Confederacion Nacio-
nal del Trabajo, Federacion Anarquista Iberica y Juventudes Libertarias)
con el fin de conseguir mayor eficacia en su actuacion y unificar criterios
sobre la misma, ha llegado a adquirir una envergadura que no podia por me-
nos que pesar en el país y en el extranjero. No representamos, a pesar
de ello, una amenaza para nadie sino es para la tirania que soporta España,
y ofrecemos una garantia para el porvenir politico social de nuestra Pa-
tria. Ratificamos nuestra historia y, sin estacionarnos en una rigidez es-
tacticas a las modalidades que el proceso mundial determine sobre cada pue-
blo. El movimiento Libertario prestará su apoyo total a un Gobierno que
restituya para España la libertad y que no se cierre al progreso. Para ello
nuestras organizaciones, con toda responsabilidad, requieren la interven-
cion directa en las funciones rectoras del país porque la proporcion de la
fuerza representada lo exige y porque consideramos que solamente con a-
quella condicion podriamos comprometernos a secundar con todo entusiasmo
la trayectoria que se fije para España.

Ha sido así como el Movimiento Libertario ha tomado parte en la "alian-
za Nacional de Fuerzas Democraticas de España" y, como compromisario de
esta plataforma concurre a la lucha contra el regimen de ignominia que
soportamos. El Movimiento Libertario se apresta, con el ardor tradicional,
en sus hombres, a formar para el combate decisivo por la libertad y por

cia, codo a codo con republicanos, con socialistas, con UGT y con partidos antifascistas de España. En la clandestinidad de la Península americana, en Africa del Norte, en Francia, las Delegaciones de nuestro movimiento se mueven al unisono y con la mirada puesta en España. Cien mil militantes libertarios, hombres forjados en miâ luchas, esperan la hora. Compañeros que huidos ante el monstruo falangista continuaron el combate en las campañas de Africa, que participaron en el desembarco de Normandia, que entraron en las vanguardias de la Divison Leclerc en Paris que formaron en las filas del Movimiento Francès de Resistencia: millares de hombres libertarios que fueron borrando por el mundo el equivoco que propagandas infames habian hecho circular sobre nuestra manera de ser. Hoy la Conferencia Nacional del Trabajo, el Movimiento Libertario Español, es mirado con simpatia por las autoridades francesas, por el pueblo francès, porque aquellos hombres dejaron bien sentado en todo momento su alto nivel moral y su elevado concepto de la libertad y de la justicia, por las que ofrendaron en los campos de Francia generosamente sus vidas. Asi nuestros actos publicos en Francia se ven concurridos por las multitudes y saludados cordialmente por los partidos y autoridades francesas? Asi el desenvolvimiento de nuestro Movimiento no halla sino facilidades por parte de los prefectos departamentales, y asi los obreros españoles de la CNTN han tenido una afectuosa acogida en la Sindical Francesa (CGT) en la que se incorporaron como trabajadores en Francia.

Pero todo ello, nuestra odisea militar por las campañas de Europa y Africa, nuestras relaciones cordiales y la coincidencia con los demás sectores politicos antifascistas, no nos han hecho olvidar ni por un instante el fundamento esencial de nuestro Movimiento, caracterizado por su base sindical y especificamente libertaria, por la defensa sincera de la clase trabajadora mediante nuestras organizaciones de resistencia y la lucha por un ideario arraigado hondamente en la conciencia espanola por su propia razon de su idiosincracia individualista. Luchamos por la libre asociacion de colectividades humanas (federalismo), por la libertad de conciencia, de palabra y organizacion. Rechazamos el totalitarismo como sistema y la dictadura como Gobierno, y renunciamos a ejercerla contra otros sectores sociales o politicos. Asimismo combatiremos cualquier forma de dictadura que se pretenda imponernos. Entendemos que en el principio democratico de la decision por mayorias, se debe respetar a las minorias y al hombre siempre que no vulnere las normas elementales de convivencia humana.

Los trabajadores de España, que se han visto con verguenza obligados a ingresar por la fuerza en esa entelequia "sindicalista" que Falangero en su locura demagogica, veran nuevamente en el Movimiento Libertario la esperanza de su defensa. Los obreros saludaran con entusiasmo ese resurgir confederal, como una replica a la sensacion de desamparo que en que se hallan indefensos ante el atropello consentido y fomentado por los tiranos. Los obreros podran saludar a su verdadera organizacion, su "casa" en el más puro concepto, como interpretacion exacta y fiel de su personalidad. Y ante ese resurgir libertario que pisa rapidamente el terreno a la bestia fascista, ante la preponderancia que volveran a tener en el mundo las cuestiones sociales y su arbitrio por los organismos sindicales, podran esperar para un inmediato futuro el cumplimiento de las promesas que se han hecho como premio al sacrificio de millones y millones de hombres.

Republicanos españoles en su lucha internacional contra el fascismo

Los primeros carros blindados habían llegado al Hotel de Ville y otros desfilaban ya por el Bd. Sebastopol. Muchos de los carros ostentaban la bandera republicana española por estar tripulados las tripulaciones compuestas por compañeros españoles... "

"...nos encontramos los primeros carros que desde la Rue du Temple y rue des Fontaines ya atacaban la Plaza de la República. Eran exactamente las once de la mañana. Nos acercamos a los carros más avanzados. Una exclamación seguida de una pregunta: ¡Una cara conocida! ¿Es Comisario de la Brigada "Tierra y Libertad"? - ¡Presente! - fué la respuesta, rematada con un fuerte y emocionado abrazo. Después, el comentario a la odisea".

"...Unos cuantos millares de Españoles se hallan encuadrados en la División Leclerc. Se hallaban en los campos de concentración de Argelia en el momento de su liberación por los ejércitos anglo-norteamericanos. Se ofrecieron como voluntarios para vengar las afecciones de la intervención brutal y asesina del Ejército Alemán e Italiano contra España. Han hecho campaña en Túnez. Mas tarde desembarcaron en Normandía y, actuando siempre en primera línea, los hemos encontrado en el corazón mismo de París. Bravos muchachos de la 26 y de la 28 Divisiones y de otras de tantos recuerdos heroicos".

"...hemos visto más tarde el desfile arrogante de los carros sobre los que hemos podido distinguir en grandes caracteres el nombre glorioso de Durruti, y entre otro el de Teruel, Zaragoza, y Belchite".

"...la exclamación de un bravo muchacho de la División Leclerc mientras acariciaba orgulloso el cañón de su ametralladora: ¡Ah!... Si nos permitiese dirigir nuestras armas hacia España para libertarla del yugo falangista. Ese es nuestro verdadero deseo".

(De Solidaridad Obrera, de París, 24 Septiembre)

=====

NOTA DE LA REDACCION :

Así, los españoles antifascistas en el exilio siguieron con entusiasmo la lucha por la libertad en la continuidad de un ideal y de una trayectoria. Así, ganaron el derecho a exigir de los aliados respeto para la personalidad republicana de España.

Así, en/reverso magnífico de la despreciable "División Azul", cuyo recuerdo intentan borrar los que la reclutaron con indignas humillaciones ante Inglaterra y Norteamérica.